

## El efecto Dunning-Kruger

*La relación entre estupidez y vanidad se ha descrito como el efecto Dunning-Kruger, según el cual las personas con escaso nivel intelectual y cultural tienden sistemáticamente a pensar que saben más de lo que saben y a considerarse más inteligentes de lo que son. El fenómeno fue rigurosamente estudiado por Justin Krugger y David Dunning, psicólogos de la Universidad de Cornell en Nueva York, y publicado en 1999 en "The Journal of Personality and Social Psychology". Se basa en los siguientes principios: 1°. Los individuos incompetentes tienden a sobreestimar sus propias habilidades; y 2°. Los individuos incompetentes son incapaces de reconocer las verdaderas habilidades en los demás. Antes de estos estudios sospechábamos que la mayoría tendemos a valorarnos a nosotros mismos por encima de la media, cosa que, lógicamente, es estadísticamente imposible, pero Krugger y Dunning lo demostraron fielmente en un experimento consistente en medir las habilidades intelectuales y sociales de una serie de estudiantes y pedirles una auto-evaluación posterior. Los resultados fueron sorprendentes y reveladores: Los más brillantes estimaban que estaban por debajo de la media; los mediocres se consideraban por encima de la media, y los menos dotados y más inútiles estaban convencidos de estar entre los mejores. Estas observaciones, además de curiosas me parecen preocupantes, pues según ellas los más incompetentes no sólo tienden a llegar a conclusiones erróneas y tomar decisiones desafortunadas, sino que su incompetencia les impide darse cuenta de ello.*

*Y conste que no estoy pensando, ni mucho menos aludiendo, a ningún político, partido, ni ministr@, sino simplemente que como hoy me tocaba escribir este editorial, y no sabía de qué tratar, me puse a reflexionar mientras me afeitaba –que precisamente eso es lo que significa "reflexionar"– y me acordé de algo que dijo Charles Darwin: "La ignorancia engendra más confianza que el conocimiento". Y me dije a mí mismo: "si los errores de uno no sirven para que otro aprenda, al menos aprende tú de ellos". Y el caso es que aquí me tiene, escribiendo esto que casi seguro, casi nadie, quitándole a usted, va a leer. A mí al menos me ha servido para librarme un rato del esperpento de la prensa, las maldiciones de las agencias europeas, y los mil y un desastres cotidianos que nos acometen so pretexto de eso que llaman crisis... Que por cierto, de crisis nada, será una fase, o un proceso, o quizá un desarrollo... Pero claro, los políticos y los periodistas no tienen necesidad de saber psicopatología, aunque practicarla, lo que se dice practicarla, vaya si la practican.*

*En fin, que aquí le dejo estas naderías, y mi deseo de que lo pase muy bien con el resto de la Revista.*

Jesús J. de la Gándara Martín  
Jefe de Redacción de la Revista Cuadernos de Medicina Psicosomática